

ARCHIVO
INFORMATIVO
DE **A.A.**



ARCHIVO INFORMATIVO DE **A.A.**

Preparado por la Oficina de Servicios
Generales de Alcoholicos Anonimos

Este documento está también disponible en el sitio web de la O.S.G. de A.A.: www.aa.org

P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

tel: **212-870-3400**

Información sobre A.A.

Se ha preparado este archivo para facilitar material informativo básico sobre la Comunidad de A.A. y como respuesta a solicitudes de datos informativos en un formato apropiado para ser archivado y de fácil referencia.

Desde su fundación en 1935, millones de hombres y mujeres han oído o leído acerca de la Comunidad de Alcohólicos Anónimos. De estos millones, más de 2,000,000 son ahora miembros de A.A. Gente que una vez bebían en exceso, finalmente tuvieron que reconocer su impotencia ante el alcohol, y ahora llevan una nueva forma de vida sin beber.

**Esta literatura está aprobada
por la Conferencia de Servicios
Generales de A.A.**

475 Riverside Drive
New York, NY 10115
212-870-3400

www.aa.org

Copyright © 2018
por Alcoholics Anonymous
World Services, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en U.S.A.

Contenido

¿Que es Alcohólicos Anónimos?.....	4
Composición	4
Estructura de A.A.....	4
Las Tradiciones de A.A.....	5
A.A. y el alcoholismo	6
Anonimato.....	6
Las relaciones públicas.....	7
El programa de recuperación	8
Las reuniones de A.A.....	9
Internacionalistas y Solitarios	9
Literatura y materiales audiovisuales de A.A.....	9
Política financiera	11
Información histórica.....	12
A.A. fuera de los EE.UU. y Canadá	15

Definición de “Alcohólicos Anónimos”

A continuación aparece la definición de A.A. que se encuentra en la literatura básica de la Comunidad y que se cita con frecuencia en las reuniones de A.A.:

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.

A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa.

Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.

Copyright © por AA Grapevine, Inc.,
reimpreso con permiso.

Alcohólicos Anónimos también se puede definir como una sociedad compuesta por más de 2,000,000 de alcohólicos recuperados en los Estados Unidos, Canadá y otros países. Estos hombres y mujeres se reúnen en grupos locales que cuentan con un puñado de miembros en algunos lugares y con centenares de personas en las ciudades más grandes.

En la actualidad, las mujeres representan el 35 por ciento del total de miembros.

Más información demográfica se puede encontrar en “Encuesta de los miembros de A.A.” en la bolsa de este documento.

Sitio web de A.A.: aa.org
Sitio web de Grapevine: aagrapevine.org

Composición

Ya que A.A. nunca ha tratado de mantener una lista oficial de sus miembros, es muy difícil por la Oficina de Servicios

Generales (O.S.G.) obtener cifras exactas de la cantidad total de miembros en un momento determinado. Algunos grupos no están inscritos en la O.S.G. Otros no facilitan datos referentes a su composición y, por lo tanto, no están registrados en los archivos computarizados de la O.S.G. Las cifras que aparecen a continuación se basan en los datos recibidos en la O.S.G. hasta el 1 de enero de 2018, más un promedio ajustado para los grupos que no han facilitado información sobre el número de sus miembros.

No hay forma factible de calcular el número de miembros que no están afiliados a un grupo local.

CÁLCULO APROXIMADO DEL NÚMERO DE MIEMBROS Y GRUPOS DE A.A.

Grupos en los EE.UU.	61,904
Miembros en los EE.UU.	1,297,396
Grupos en Canadá	4,956
Miembros en Canadá	84,558
Grupos fuera de los EE.UU. y Canadá.	52,079
Miembros fuera de los EE.UU. y Canadá.	671,335
Grupos en Instituciones Correccionales (EE.UU./Canadá)	1,360
Miembros en Instituciones Correccionales (EE.UU./Canadá)	35,524
Solitarios	27

TOTAL

Miembros	2,087,840
Grupos	120,300

La estructura de A.A.

Alcohólicos Anónimos no está organizada en un sentido oficial o político. No hay oficiales que gobiernen, ni reglas ni reglamentos, ni honorarios ni cuotas.

No obstante, desde los inicios de la Comunidad, se ha reconocido una clara necesidad de prestar ciertos servicios a los alcohólicos y a sus familias en todas partes del mundo. Hay que contestar las solicitudes de información. Hay que escribir,

imprimir y distribuir la literatura. Hay que responder a las peticiones de ayuda.

Hay dos organismos operativos:

1. Los servicios mundiales de A.A., bajo la dirección de A.A. World Services, Inc., tienen su sede en la Oficina de Servicios Generales de la ciudad de Nueva York, donde hay 79 trabajadores que se mantienen en contacto con los grupos locales, con los grupos de A.A. en las instituciones correccionales y de tratamiento, con los miembros y los grupos de ultramar, y con los miles de “personas ajenas” que cada año recurren a A.A. para solicitar información sobre el programa de recuperación. Por medio de esta oficina, se prepara, se publica y se distribuye la literatura aprobada por la Conferencia de A.A.

2. AA Grapevine, Inc., publica Grapevine, la revista mensual internacional de la Comunidad y La Viña, la revista en español. Combinados, las revistas tienen una circulación de unos 88,000 ejemplares en los EE.UU., Canadá y otros países del mundo. Grapevine también produce una variedad de artículos especiales, principalmente cintas grabadas y antologías de artículos publicados en la revista.

Las dos corporaciones operativas son responsables ante la junta de custodios (la Junta de Servicios Generales de A.A.), que está compuesta de siete amigos no alcohólicos de la Comunidad y 14 miembros de A.A.

La Conferencia de Servicios Generales, en la que participan los delegados de las áreas de A.A. de los Estados Unidos y Canadá, los custodios, los directores de A.A.W.S. y del Grapevine, y los miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine de Nueva York se efectúa una vez al año y sirve de vínculo entre los grupos de los Estados Unidos y Canadá y los custodios que actúan como guardianes de la tradición de A.A. y como intérpretes de la política que afecta a la Comunidad en su totalidad. Hay Oficinas de Servicios Generales autónomas en más de 60 países de todas partes del mundo que sirven a los grupos de A.A. en sus respectivos países.

A nivel de grupo local, se mantiene el mínimo necesario de organización. El gru-

po puede tener un comité directivo y un número limitado de oficiales que sirven en plan rotativo—“servidores de confianza” cuyas responsabilidades incluyen organizar los programas de las reuniones, suministrar refrescos, participar en actividades regionales de AA. y mantenerse en contacto con la Oficina de Servicios Generales.

En casi todos los puestos de servicio de A.A., se sigue el principio de una rotación regular de responsabilidad. Por lo general, los servidores de los grupos locales hacen la rotación anual o bianualmente. Tradicionalmente, los delegados a la Conferencia de Servicios Generales sirven por un período de tiempo no superior a dos años, y el término de los custodios alcohólicos de la Junta de Servicios Generales se limita a cuatro años.

Las Tradiciones de A.A.

Durante su primera década, A.A., como comunidad, iba acumulando una experiencia sustancial que indicaba que ciertos principios y actitudes a nivel de grupo tenían un gran valor para asegurar la supervivencia de la estructura de la Comunidad. En 1946, los fundadores y miembros pioneros de A.A. resumieron estos principios y los pusieron por escrito en la revista internacional de la Comunidad, el AA Grapevine bajo el título de las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos, las cuales fueron aceptadas y aprobadas por la comunidad en pleno en la Convención Internacional de A.A., celebrada en Cleveland, Ohio en 1950.

1. *Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.*
2. *Para el propósito de nuestro grupo sólo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza. No gobiernan.*
3. *El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.*
4. *Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A., considerado como un todo.*

5. *Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.*
6. *Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.*
7. *Todo grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.*
8. *A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.*
9. *A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.*
10. *A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.*
11. *Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.*
12. *El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.*

Aunque las Doce Tradiciones no son obligatorias para ningún grupo, una mayoría abrumadora de miembros las han adoptado como base para ampliar las relaciones “internas” y públicas de A.A.

A.A. y el alcoholismo

A.A. se interesa únicamente en la recuperación personal y la sobriedad sostenida de los alcohólicos individuales que recurren a la Comunidad para ayuda. Alcohólicos Anónimos no se mete en los campos de investigación sobre el alcoholismo, tratamiento médico y psiquiátrico, educación, ni en propaganda alguna, pero sus miembros

individuales pueden participar en tales actividades como particulares.

La Comunidad ha adoptado una política de “cooperación, sin afiliación” con otras organizaciones que se interesan en el problema del alcoholismo.

Tradicionalmente, Alcohólicos Anónimos no solicita ni acepta ayuda económica de fuentes ajenas, y los miembros mantienen su anonimato ante la prensa y demás medios de comunicación y siempre a nivel público.

La experiencia de A.A. siempre ha estado a la libre disposición de quien la busque—gente de comercio y de la religión, educadores, representantes de los organismos militares, autoridades de instituciones, representantes de sindicatos de obreros y otras muchas personas. Pero A.A. nunca respalda, recomienda ni se afilia a otros programas en el campo del alcoholismo, ni expresa ninguna opinión al respecto, ya que tales acciones estarían fuera del ámbito del objetivo primordial de la Comunidad.

Las relaciones de A.A. con grupos, agencias, instituciones e individuos profesionales interesados en los problemas del alcoholismo están a cargo del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional/Tratamiento y Accesibilidades de los custodios. El empeño principal de este comité permanente de la Junta de Servicios Generales es fomentar la comprensión y la cooperación mutuas entre los miembros de A.A. y otras personas que trabajan con alcohólicos.

La importancia del anonimato

Tradicionalmente, los miembros de A.A. siempre han cuidado de mantener su anonimato a nivel público: ante la prensa, la radio, la televisión y el cine y nuevos medios tecnológicos, tal como el Internet.

En los primeros días de A.A., cuando la palabra “alcohólico” llevaba asociado un estigma más grande que hoy, era fácil entender esta desgana de identificarse—y de hacer publicidad.

A medida que iba creciendo la Comunidad de A.A., pronto se hicieron evidentes los valores positivos del anonimato.

Primero, sabemos por experiencia que muchos bebedores problema vacilarían en recurrir a A.A. si creyeran que su problema sería un asunto de discusión pública, aun si fuera por inadvertencia. Los principiantes deben tener la posibilidad de buscar ayuda con seguridad de que no se revele su identidad a nadie fuera de la Comunidad.

Además, creemos que el concepto del anonimato personal también tienen una significación espiritual para nosotros—que contribuye a refrenar los impulsos de reconocimiento personal, y de poder, prestigio y riqueza que han provocado dificultades para otras sociedades. Nuestra eficacia relativa en trabajar con los alcohólicos podría verse perjudicada en alto grado si buscáramos o aceptáramos el reconocimiento público.

Aunque todo miembro de A.A. tiene perfecta libertad de interpretar la tradición de A.A. según le parezca, no se reconoce a ningún miembro individual como portavoz de la Comunidad a nivel local, nacional o internacional. Cada miembro habla únicamente por sí mismo.

A.A. tiene un deuda de gratitud con todos los medios de comunicación, por lo que han contribuido a lo largo de los años a reforzar la Tradición de anonimato. De vez en cuando la Oficina de Servicios Generales se pone en contacto con todos los medios de comunicación principales de los Estados Unidos y Canadá, para describirles la Tradición y pedirles que cooperen en asegurar que se cumpla.

Puede ser que, por diversas razones, un miembro de A.A. “rompa su anonimato” deliberadamente ante el público. Ya que es un asunto de elección y conciencia personales, obviamente, la Comunidad como totalidad no tiene ningún control sobre tales desviaciones de la tradición. No obstante, queda bien claro que los miembros que lo hacen no tienen la aprobación de la mayoría abrumadora de sus compañeros de A.A.

Las relaciones públicas

La Conferencia de Servicios Generales de A.A. de 1956 adoptó unánimemente la siguiente declaración de la “Política de Información Pública de A.A.”

En todas sus relaciones públicas, el único objetivo de A.A. es ayudar al alcohólico que aún sufre. Teniendo siempre en cuenta la importancia del anonimato personal, creemos poder hacerlo dándole a conocer, a él y a quien se interese en su problema, nuestra propia experiencia, como individuos y como comunidad, de aprender a vivir sin alcohol.

Creemos que nuestra experiencia debe ponerse a la libre disposición de todos los que expresen un interés sincero. Creemos además que todos nuestros esfuerzos en este campo deben reflejar siempre tanto nuestra gratitud por la dádiva de la sobriedad como nuestra conciencia de que mucha gente fuera de A.A. está igualmente preocupada por el grave problema del alcoholismo.

Esta declaración refleja la tradición de A.A. ya establecida durante muchos años que aconseja no buscar publicidad con fines publicitarios, sino estar siempre dispuestos a cooperar con representantes de todos los medios que solicitan información sobre el programa de recuperación o sobre la estructura de la Comunidad. La Oficina de Servicios Generales (475 Riverside Drive, New York, NY 10115; dirección postal—Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; teléfono: 212-870-3400; www.aa.org) responde a miles de solicitudes de información de esta índole cada año.

Asuntos referentes a información y relaciones públicas que afectan a la Comunidad de A.A. en su totalidad son de la incumbencia del Comité de Información Pública y del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional/Tratamiento y Accesibilidades de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos.

A los reporteros y periodistas se les da la bienvenida en las reuniones abiertas, las cenas, los encuentros regionales y otros

eventos similares de alcohólicos recuperados. La única limitación es que se les pide que no revelen el nombre de ningún miembro de A.A. (Por razones muy obvias, no se pueden hacer fotos en las reuniones de A.A.)

Nota: En muchas áreas, los miembros de A.A. han establecido comités de información pública y de cooperación con la comunidad profesional, para ayudar a los representantes de los medios de comunicación locales a obtener información exacta sobre la Comunidad. Otros materiales informativos e históricos pueden obtenerse a petición en estos grupos.

El programa de recuperación

El éxito relativo del programa de A.A. parece que se debe al hecho de que un alcohólico que ya no bebe tiene una capacidad extraordinaria para “alcanzar” y ayudar a un bebedor desenfrenado.

En su forma más sencilla, el programa de A.A. funciona cuando un alcohólico recuperado cuenta al principiante la historia de su propia carrera problemática de bebedor y le describe la sobriedad que ha encontrado en A.A. y le invita a unirse a la Comunidad.

La esencia del programa sugerido para la recuperación personal se encuentra en los “Doce Pasos,” que describen la experiencia de los miembros pioneros de la Sociedad. Alcohólicos Anónimos no es una organización religiosa; no tiene ningún dogma. La única proposición espiritual es un “Poder superior a uno mismo” e incluso este concepto no se impone a nadie. El principiante que se esfuerza por practicar el programa lo mejor que puede ciertamente nos informará del comienzo gradual de una experiencia transformadora.

1. *Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.*
2. *Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.*

3. *Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.*
4. *Sin temor, hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.*
5. *Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.*
6. *Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.*
7. *Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.*
8. *Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.*
9. *Reparamos directamente a cuantos nos fue posible, el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.*
10. *Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente.*
11. *Buscamos, a través de la oración y la meditación, mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.*
12. *Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a otros alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.*

No se requiere a los principiantes que acepten ni que sigan estos Doce Pasos en su totalidad si no se sienten dispuestos o capaces de hacerlo.

Por lo general, se les pide que mantengan una amplitud de mente, que asistan a reuniones en las que los alcohólicos recuperados describen sus experiencias personales en lograr su sobriedad, y que lean la literatura de A.A. que expone e interpreta el programa de A.A.

Normalmente, los miembros de A.A. recalcan a los principiantes el hecho de que solamente los bebedores problema, por sí solos, pueden determinar si en realidad son o no son alcohólicos.

Al mismo tiempo, se les destaca el hecho de que toda la evidencia médica disponible indica que el alcoholismo es una enfermedad progresiva, y que aunque no se puede curar en el sentido usual del término, puede ser detenida por la abstinencia del alcohol en todas sus formas.

Las reuniones de A.A.

Los dos tipos de reunión más comunes de A.A. son:

REUNIONES ABIERTAS: Como indican los términos, las reuniones de este tipo están abiertas a los alcohólicos y a sus familias, así como a cualquier persona que se interese en solucionar un problema personal con la bebida o en ayudar a otra persona a solucionar un problema con el alcohol.

Durante la reunión normalmente hay un período para hacer anuncios locales de A.A., y el tesorero pasa el sombrero para sufragar el alquiler del salón de reunión, los gastos de literatura y costos accesorios. A menudo, después de cerrar la sesión, los participantes se reúnen sin ceremonia para tomar café u otros refrescos y charlar.

En las reuniones abiertas, se les recuerda a los invitados que las opiniones e interpretaciones que escuchen allí son únicamente las del orador que las expresa. Todos los miembros tienen perfecta libertad de interpretar el programa de recuperación según su propio entender, pero nadie puede hablar por el grupo local o por A.A. en su totalidad.

REUNIONES CERRADAS: Estas reuniones son solo para los alcohólicos. Deparan a los miembros una oportunidad de compartir, unos con otros, en lo referente a problemas relacionados con formas y costumbres de beber, así como a sus esfuerzos para lograr una sobriedad estable. También les ofrecen una ocasión de discutir sobre diversos elementos del programa de recuperación.

INTERNACIONALISTAS (LOS A.A. MARINEROS)

Aproximadamente 20 personas, hombres y mujeres, que sirven en las fuerzas navales o que son miembros de la marina mercante, se describen como “Internacionalistas de A.A.” Miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales mantienen correspondencia con los Internacionalistas y facilitan el intercambio de cartas entre ellos mismos. Los Internacionalistas han establecido y fomentado el desarrollo de grupos locales de A.A. en muchos puertos de países extranjeros.

SOLITARIOS

Unos 63 hombres y mujeres que viven en áreas aisladas por todas partes del mundo (o en áreas en las que no ha sido posible formar grupos locales) aparecen en la lista de la Oficina de Servicios Generales como Solitarios. Muchos de ellos lograron su sobriedad sin otro recurso que el estudio de la literatura de A.A. Los Solitarios mantienen correspondencia con la O.S.G. y con sus compañeros solitarios de otras partes del mundo. En algunos casos, notablemente en instalaciones militares de los EE.UU. en ultramar, los Solitarios han fundado grupos locales de A.A.

La literatura de A.A.

Se ha elaborado una cantidad sustancial de literatura que describe e interpreta el programa de A.A. Este material puede clasificarse en tres categorías:

Literatura aprobada por la Conferencia

El material en esta categoría, preparado en la Oficina de Servicios Generales bajo la supervisión de los comités representativos, lleva las palabras “*Esta literatura está aprobada por la Conferencia de Servicios Generales de A.A.*”

Literatura de A.A. elaborada por grupos locales o comitees regionales

Algunos grupos locales han producido folletos, libros y otros materiales, los cuales, aunque en muchos aspectos son de una calidad excelente, no se consideran como representativos de A.A. en su totalidad.

Literatura no-A.A. sobre A.A.

El material en esta categoría incluye artículos que aparecen en los medios de comunicación y en revistas y libros técnicos, en los que la gente no A.A. describe el programa de recuperación.

La literatura de A.A. está disponible en la Oficina de Servicios Generales, e incluye lo siguiente:

LIBROS

Alcohólicos Anónimos (El Libro Grande)

Esta obra, publicada en inglés por primera vez en 1939, es el “libro de experiencia” del cual se deriva el nombre de la Comunidad. Contiene un análisis de los principios que conducían a la sobriedad de los primeros miembros, junto con una selección representativa de historias personales. Una edición revisada y en español, con historias personales de miembros de diversos países de habla hispana, apareció en 2008.

Doce Pasos y Doce Tradiciones

Originalmente publicado en inglés en 1953, este libro presenta una interpretación detallada de los principios de la recuperación personal y de la supervivencia de los grupos, escrita por Bill W., cofundador de la Comunidad. Una nueva edición revisada en español se ha publicado en 2008.

A.A. Llega a su Mayoría de Edad

Escrito por Bill W., y publicado en inglés en 1957, este libro es el primer relato detallado del nacimiento, desarrollo y expansión de A.A. durante las dos primeras décadas de su existencia. Una traducción revisada al español apareció en 2010.

Como lo ve Bill (La Manera de Vida de A.A.)

Publicado en inglés en 1967, y en una nueva edición revisada y ampliada en español en 1999, este es un libro de lecturas, una antología de los escritos de Bill W.

El Dr. Bob y los buenos veteranos

Publicado en inglés en 1980, y en español en 1988; en esta biografía del cofundador de A.A. se incluyen los recuerdos de miembros pioneros de los

primeros días de A.A. en el Medio-oeste de los EE.UU.

‘Transmítelo’: La Historia de Bill Wilson y de cómo llegó al mundo el mensaje de A.A.

Biografía del cofundador de A.A., publicada en inglés en 1984, y en español en 1992.

Reflexiones diarias: Un libro de Reflexiones escritas por los A.A. para los A.A.

De las tinieblas hacia la luz

Versión en español de las 41 historias de recuperación publicadas en la Cuarta Edición en inglés del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*. Edición en rústica.

REVISTAS

AA Grapevine (mensual, edición en inglés)

La Viña (bimensual, edición en español)

Grapevine es una revista internacional de tamaño bolsillo, publicada mensualmente, que ofrece información, interpretación e inspiración. Casi todos los artículos están escritos por miembros de A.A.

LIBRILLOS

Llegamos a creer...

A.A. en prisiones: de preso a preso

Viviendo sobrio

FOLLETOS

Experiencia, fortaleza y esperanza:

Las mujeres en A.A.

Los jóvenes y A.A.

A.A. para el alcohólico de edad avanzada — nunca es demasiado tarde

A.A. para el alcohólico negro y afroamericano

A.A. para el nativo norteamericano

Los alcohólicos LGBTQ en A.A.

La palabra “dios”: los miembros de A.A. agnósticos y ateos

A.A. para los alcohólicos con problemas de salud mental — y sus padrinos

Acceso a A.A.: los miembros hablan sobre superar las barreras

A.A. y las fuerzas armadas

¿Se cree usted diferente?

Muchas sendas hacia la espiritualidad

Carta a un preso que puede ser alcohólico

Es mejor que estar sentado en una celda

(folleto ilustrado para los presos)

Acerca de A.A.:

Preguntas frecuentes acerca de A.A.
¿Es A.A. para mí?
¿Es A.A. para usted?
Un principiante pregunta
¿Hay un alcoholico en su vida?
Esto es A.A.
Preguntas y respuestas sobre el apadrinamiento
El grupo de A.A.
Problemas diferentes del alcohol
El miembro de A.A. — los medicamentos y otras drogas
El automantenimiento: donde se mezclan
 la espiritualidad y el dinero
Los Doce Pasos ilustrados
Las Doce Tradiciones ilustradas
Los Doce Conceptos ilustrados
Cómo cooperan los miembros de A.A.
 con los profesionales
A.A. en las instituciones correccionales
A.A. en los entornos de tratamiento
Uniendo las orillas
La tradición de A.A. — cómo se desarrolló
Seamos amistosos con nuestros amigos
Comprendiendo el anonimato

Para profesionales:

A.A. en su comunidad
Una breve guía a Alcohólicos Anónimos
Si usted es un profesional, A.A. quiere
 trabajar con usted
A.A. como recurso para los profesionales de la salud
¿Hay un bebedor problema en el lugar de trabajo?
Los miembros del clero preguntan acerca de A.A.
Encuesta sobre los miembros de A.A.
El punto de vista de un miembro de A.A.

VOLANTES Y HOJAS INFORMATIVAS

A.A. de un vistazo
¿A dónde voy de aquí?
Llevando el mensaje a las instituciones
 correccionales
Un mensaje a los jóvenes
Información sobre Alcohólicos Anónimos

Copias sueltas de los folletos y volantes aprobados por la Conferencia están disponibles gratis para cualquier persona con un interés profesional en el programa de A.A.

DVD

Una nueva libertad
Los jóvenes y A.A.
Esperanza: Alcohólicos Anónimos
Llevando el mensaje detrás de estos muros
Su Oficina de Servicios Generales, el Grapevine
 y la estructura de servicios generales.

AUDIOCASSETTES

Alcohólicos Anónimos (primeros 11 capítulos)
Los Doce Pasos y Las Doce Tradiciones

LITERATURA DE A.A. PARA NECESIDADES DE ACCESIBILIDAD

Hay una amplia variedad de literatura y materiales para los alcohólicos con impedimentos visuales y auditivos, confinados en casa debido a una enfermedad crónica o discapacitados a causa de una lesión cerebral o apoplejía. Para obtener una lista completa, se puede pedir nuestro catálogo (F-10).

Política financiera

A lo largo de los años, Alcohólicos Anónimos ha afirmado y reforzado una tradición de ser completamente auto-mantenida, y de no solicitar ni aceptar contribuciones de personas no-A.A. Las contribuciones que llegan a la O.S.G. provenientes de fuentes ajenas son devueltas al remitente con una nota que explica la postura de A.A. con respecto al asunto del automantenimiento.

La contribución al mantenimiento de los servicios mundiales de A.A. que los miembros individuales de A.A. pueden hacer se limita a la cantidad de \$5,000 al año.

Al nivel de grupo, los gastos supuestos por el alquiler del lugar de reunión, por café, refrescos y literatura de A.A. se sufragan con dinero que se recoge “pasando el sombrero.” La mayoría de los grupos reserva una parte de su colecta para contribuir al mantenimiento de los servicios mundiales de A.A.

Todas las contribuciones son voluntarias. No es necesario pagar honorarios ni cuotas para ser miembro de A.A. Todos los grupos se benefician de las actividades de la O.S.G., aunque no todos contribuyen a su mantenimiento.

Los ingresos provenientes de la venta de libros y otra literatura aprobada por la Conferencia siempre han sido un factor importante en el mantenimiento de los servicios de la O.S.G. y a menudo han asegurado la continuación de dichos servicios, en épocas en las que las contribuciones de los grupos locales no eran suficientes para sufragarlos.

Información histórica

A.A. tuvo su comienzo en 1935, en Akron, Ohio, como resultado del encuentro de Bill W., un agente de Bolsa de Nueva York, y el Dr. Bob S., un cirujano de Akron. Ambos habían sido alcohólicos desahuciados.

Antes de conocerse, Bill y el Dr. Bob habían tenido contacto con el Grupo Oxford, una sociedad compuesta en su mayor parte de gente no-alcohólica, que recalca la aplicación de valores espirituales universales a la vida diaria. En aquella época, los Grupos Oxford de América estaban dirigidos por el renombrado clérigo episcopaliano el Dr. Samuel Shoemaker. Bajo esta influencia espiritual, y con la ayuda de su viejo amigo, Ebby T., Bill había logrado su sobriedad y había mantenido su recuperación trabajando con otros alcohólicos, a pesar del hecho de que ninguno de sus candidatos se había recuperado. Mientras tanto, el ser miembro del Grupo Oxford de Akron no le había dado al Dr. Bob la suficiente ayuda como para lograr su sobriedad.

Cuando por fin el Dr. Bob y Bill se conocieron, el encuentro produjo en el Dr. Bob un efecto inmediato. Esa vez, se encontraba cara a cara con un compañero alcohólico que había logrado dejar de beber. Bill recalca que el alcoholismo era una enfermedad de la mente, de las emociones y del cuerpo. Este importantísimo hecho se lo había comunicado el Dr. William D. Silkworth, del Hospital Towns de Nueva York, institución en la que Bill había ingresado varias veces como paciente. Aunque era médico, el Dr. Bob no sabía que el alcoholismo era una enfermedad. Las ideas contundentes de Bill acabaron convenciendo a Bob y pronto logró su sobriedad y nunca volvió a beber.

Ambos se pusieron a trabajar inmediatamente con los alcohólicos confinados en el Hospital Municipal de Akron. Como consecuencia de sus esfuerzos, un paciente pronto logró su sobriedad. Aunque no se había inventado todavía el nombre Alcohólicos Anónimos, estos tres hombres constituyeron el núcleo del primer grupo de A.A. En el otoño de 1935, el segundo grupo fue tomando forma gradualmente en Nueva York. El tercer grupo se inició en Cleveland en 1939. Se había tardado más de cuatro

años en producir 100 alcohólicos sobrios en los tres grupos fundadores.

A principios de 1939, la Comunidad publicó su libro de texto básico, *Alcohólicos Anónimos*. En este libro, escrito por Bill, se exponían la filosofía y los métodos de A.A., la esencia de los cuales se encontraba en los ahora bien conocidos Doce Pasos de recuperación. El libro también llevaba los historiales de 30 miembros recuperados. De este punto en adelante, A.A. se fue desarrollando rápidamente.

También en 1939, el *Cleveland Plain Dealer* publicó una serie de artículos acerca de A.A., suplementada por algunos editoriales muy favorecedores. El grupo de Cleveland, compuesto solamente de unos 20 miembros, se vio inundado con incontables súplicas de ayuda. A los alcohólicos que llevaban solamente unas cuantas semanas sobrios se les encargó de trabajar con los nuevos casos. Con esto se dio al movimiento una nueva orientación, y los resultados fueron fantásticos. Pasados unos pocos meses, el número de miembros de Cleveland había ascendido a 500. Por primera vez, había evidencia de que la sobriedad podría producirse en masa.

Entretanto, el Dr. Bob y Bill habían establecido en Nueva York en 1939 una junta de custodios para ocuparse de la administración general de la Comunidad recién nacida. Algunos amigos de John D. Rockefeller, Jr. servían como miembros de este consejo, junto con algunos miembros de A.A. Se dio a la junta el nombre de la Fundación Alcohólica. Sin embargo, todos los intentos de recoger grandes cantidades de dinero fracasaron, porque el Sr. Rockefeller había llegado a la conclusión prudente de que grandes sumas de dinero podrían estropear la nascente sociedad. No obstante, la fundación logró abrir una pequeña oficina en Nueva York para responder a las solicitudes de ayuda e información y para distribuir el libro de A.A.—una empresa, dicho sea de paso, que había sido financiada principalmente por los miembros de A.A.

El libro y la nueva oficina pronto resultaron ser de gran utilidad. En el otoño de 1939, la revista *Liberty* publicó un artículo acerca de A.A. y, como reacción, llegaron a la oficina unas 800 urgentes solicitudes de

ayuda. En 1940, el Sr. Rockefeller celebró una cena para dar publicidad a A.A., a la cual invitó a muchos de sus eminentes amigos neoyorquinos. Este acontecimiento suscitó otra oleada de súplicas. A cada solicitud, se le respondía con una carta personal y un pequeño folleto. Además, se hacía mención del libro *Alcohólicos Anónimos*, y pronto se empezaron a distribuir numerosos ejemplares del libro. Con la ayuda de cartas enviadas de Nueva York y de miembros de A.A. viajeros provenientes de centros ya establecidos, nacieron muchos grupos. A finales del año, había 2,000 miembros de A.A.

Entonces, en marzo de 1941, apareció en el *Saturday Evening Post* un excelente artículo acerca de A.A., y la reacción fue tremenda. Para finales de ese año, el número de miembros había ascendido a 6,000 y el número de grupos se había multiplicado proporcionalmente. La Comunidad fue extendiéndose a pasos gigantescos por todas partes de los Estados Unidos y Canadá.

En 1950, había en todas partes del mundo unos 100,000 alcohólicos recuperados. Por muy impresionante que fuera ese desarrollo, la década de 1940 al 1950 fue una época de gran incertidumbre. La cuestión crucial era si todos aquellos alcohólicos volubles podrían vivir y trabajar juntos en sus grupos. ¿Podrían mantenerse unidos y funcionar con eficacia? Esa pregunta quedaba todavía sin respuesta. El mantener correspondencia con miles de grupos referente a sus problemas particulares llegó a ser uno de los principales trabajos de la sede de Nueva York.

No obstante, para el año 1946, ya era posible sacar algunas conclusiones bien razonadas en lo concerniente a las actitudes, costumbres y funciones que se ajustarían mejor a los objetivos de A.A. Estos principios, que habían surgido de las arduas experiencias de los grupos, fueron codificados por Bill en lo que hoy día se conoce por el nombre de las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos. Para 1950, el caos de los tiempos anteriores casi había desaparecido. Se había logrado enunciar y poner en práctica con éxito una fórmula segura para la unidad y el funcionamiento de A.A. (Ver página 9)

Durante esa frenética década, el Dr. Bob dedicaba sus esfuerzos al asunto de

la hospitalización de los alcohólicos y a la tarea de inculcarles los principios de A.A. Los alcohólicos llegaban en tropel a Akron para obtener cuidados médicos en el hospital Santo Tomás, una institución administrada por la iglesia católica. El Dr. Bob se integró en el cuerpo médico de este hospital, y él y la extraordinaria Hna. M. Ignacia, también del personal del hospital, facilitaban atención médica e inculcaban el programa de A.A. a unos 5,000 alcohólicos enfermos. Después de la muerte del Dr. Bob en 1950, la Hna. Ignacia siguió trabajando en el Hospital de la Caridad de Cleveland, donde contaba con la ayuda de los grupos locales y donde otros 10,000 alcohólicos enfermos encontraron A.A. por primera vez. Este trabajo era un preclaro ejemplo de disposiciones hospitalarias que permitían que A.A. cooperara venturosamente con la medicina y la religión.

En ese mismo año de 1950, A.A. celebró en Cleveland su primera Convención Internacional. En esa convención el Dr. Bob hizo su último acto de presencia ante la Comunidad y, en su charla de despedida, se enfocó en la necesidad de mantener simple el programa de Alcohólicos Anónimos. Junto con los asistentes, él vio a los delegados adoptar con entusiasmo las Doce Tradiciones de A.A. para el uso permanente de la Comunidad en todas partes del mundo. (Murió el 16 de noviembre de 1950.)

Al año siguiente ocurrió otro acontecimiento muy significativo. Las actividades de la oficina de Nueva York habían sido grandemente ampliadas y en esas fechas incluían las relaciones públicas, consejo a los nuevos grupos, servicios a los hospitales, a las prisiones, a los Solitarios e Internacionalistas, y cooperación con otras agencias en el campo del alcoholismo. La sede también publicó libros y folletos "uniformes" de A.A. y supervisaba la traducción de esta literatura a otros idiomas. Nuestra revista internacional, el A.A. *Grapevine*, ya tenía una elevada circulación. Estas actividades y otras más habían llegado a ser indispensables para A.A. en su totalidad.

No obstante, estos servicios vitales estaban todavía en manos de una aislada junta de custodios, cuyo único vínculo con la Comunidad había sido Bill y el Dr. Bob. Como

los cofundadores habían previsto años atrás, llegó a ser imperativo vincular a los custodios de los servicios mundiales de A.A. (ahora la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos) con la Comunidad a la cual servían. Por lo tanto se convocó una reunión de delegados de todos los estados y provincias de los EE.UU. y Canadá. Así constituido, este organismo de servicio mundial se reunió por primera vez en 1951. A pesar de cierta aprensión suscitada por la propuesta, la asamblea tuvo un gran éxito. Por primera vez, los custodios, anteriormente aislados, eran directamente responsables ante A.A. en su totalidad. Se había creado la Conferencia de Servicios Generales de A.A. y, por este medio, se había asegurado el funcionamiento global de A.A. para el futuro.

La segunda Convención Internacional tuvo lugar en St. Louis en 1955 con motivo de la conmemoración del 20º aniversario de la Comunidad. Para aquel entonces, la Conferencia de Servicios Generales ya había demostrado su indudable valor. En esa ocasión, en nombre de todos los pioneros de A.A., Bill transfirió a la Conferencia y a sus custodios la futura vigilancia y protección de A.A. En ese momento, la Comunidad tomó posesión de lo suyo; A.A. llegó a su mayoría de edad.

En 1960, 8,900 personas asistieron a la celebración del 25º aniversario de A. A. en Long Beach, California. La Convención Internacional del 50º aniversario de la Comunidad efectuada en Montreal atrajo a más de 45,000 miembros de A. A., Al-Anon y Alateen, familiares y amigos. Una invitada de honor, Ruth Hock Crecelius, recibió el ejemplar cinco millones del Libro Grande, el manuscrito del cual ella había pasado a máquina hacía 50 años cuando servía como secretaria de Bill W. En 2015 se celebró nuestro 80º aniversario en Atlanta, Georgia, los 57,000 participantes clara evidencia del crecimiento constante de la Convención Internacional con el paso de los años. El ejemplar 35 millones del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, fue presentado a las Hermanas de la Caridad de San Agustín, en nombre de la Hermana Ignatia, una de las primeras amigas no alcohólicas de A.A. quien trabajó incansablemente

con A.A. cofundador Dr. Bob S. en Akron, Ohio, ayudando literalmente a miles de alcohólicos a obtener la sobriedad.

Si no hubiera sido por la ayuda de los amigos de A.A. en sus primeros días, es probable que Alcohólicos Anónimos nunca hubiera existido. Y de no haber contado con la multitud de amigos que, desde entonces, han contribuido con su tiempo y su energía —especialmente nuestros amigos de la medicina, la religión y los medios de comunicación— A.A. nunca podría haber crecido y prosperado. La Comunidad expresa su perenne gratitud por esta amistosa ayuda.

El 24 de enero de 1971, Bill murió de pulmonía en Miami Beach, Florida, donde —hacía siete meses— había pronunciado ante la Convención Internacional del 35º Aniversario lo que resultaron ser sus últimas palabras a sus compañeros de A.A.: “Dios les bendiga a ustedes y a Alcohólicos Anónimos para siempre.”

Desde entonces, A.A. ha llegado a ser una comunidad de extensión mundial, lo cual ha demostrado que la manera de vivir de A.A. hoy día puede superar casi todas las barreras de raza, credo e idioma. La primera Convención Internacional de Mongolia se realizó en julio de 2004. La Reunión de Servicio de África Subsahariana, fruto de seis años de trabajo, tuvo lugar en la cercanías de Johannesburgo en junio de 2003. Estas reuniones contribuyen a solucionar el problema de distribuir la literatura de A.A. en un región donde hay 250 idiomas distintos. En 2018 A.A. celebró 72 años en Sudáfrica.

La Reunión de Servicio Mundial, celebrada por primera vez en 1969, ha venido efectuándose cada dos años desde 1972, alternando su sitio entre Nueva York y una ciudad de ultramar. Los delegados de la R.S.M. se han reunido en Londres, Inglaterra; Helsinki, Finlandia; San Juan del Río, México; Guatemala, Guatemala; Munich, Alemania; Cartagena, Colombia; Auckland, Nueva Zelanda; Oviedo, España; Malahide, Irlanda; (2006); México, DF (2010); Varsovia, Polonia (2014); y Durban, Sudáfrica (2018).

Países fuera de los los Estados Unidos y Canadá donde se encuentran grupos o miembros “Solitarios” de A.A.

AFRICA

ANGOLA
BENIN
BOTSWANA
CABO VERDE
CAMERUN
CONGO
EGIPTO
ETHIOPIA
GHANA
KENYA
LIBIA
MADAGASCAR
MALAWI
MALI
MARRUECOS
MAURICIO
MOZAMBIQUE
NAMIBIA
NIGER
NIGERIA
REUNION
SENEGAL
SIERRA LEONA
SUDAFRICA
SWAZILAND
TANZANIA
UGANDA
ZAMBIA
ZIMBABWE

ASIA & ISLAS DEL OCEANO INDICO

BANGLADESH
BURMA
CAMBOYA
CHINA (REPÚBLICA POPULAR)
COREA
DIEGO GARCIA
FILIPINAS
HONG KONG
INDIA
INDONESIA
JAPON
LAOS
MALASIA
MALDIVAS
NEPAL
PAKISTAN
REPUBLICA DE SINGAPUR
SINGAPUR
SRI LANKA
TAILANDIA
TAIWAN
VIETNAM

AUSTRALIA, NUEVA ZELANDA, ISLAS DEL PACIFICO & ANTARTICA

AUSTRALIA
BRUNEI
FIJI
GUAM
ISLA DE COOK
ISLA DE JOHNSTON

ISLAS DE SALOMON
ISLAS MARSHALL
MICRONESIA
NUEVA CALEDONIA
NUEVA ZELANDA
PAPUA NUEVA GUINEA
SAIPAN
SAMOA AMERICANA
SAMOA OCCIDENTAL
TAHITI
TONGA
VANUATU

BERMUDA & ISLAS DEL CARIBE

ANGUILLA
ANTIGUA
ARUBA
BAHAMAS
BARBADOS
BERMUDA
BONAIRE
CUBA
CURACAO
DOMINICA
GRENADA
HAITI
ISLAS DEL CAIMAN
ISLAS TURKS Y CALCOS
ISLAS VIRGENES (EE.UU.)
JAMAICA
MONSERRAT
NEVIS
REPUBLICA DOMINICANA
SABA
SAN BARTOLOME
SAN MARTIN
SAN VICENTE
SANTA LUCIA
ST. KITTS
TORTOLA
TRINIDAD & TOBAGO
VIRGEN GORDA (B.V.I.)

EUROPA

ALEMANIA
AUSTRIA
BELGICA
BIELORRUSIA
BOSNIA HERZEGOVINA
BULGARIA
CROACIA
DINAMARCA
ESCOCIA
ESLOVAQUIA
ESLOVENIA
ESPA—A
ESTONIA
FINLANDIA
FRANCIA
GEORGIA
GIBRALTRAR
GRECIA
HOLANDA
HUNGRIA
INGLATERRA
IRLANDA

ISLANDIA
ISLAS DEL CANAL (DE LA MANCHA)
ISLAS FAROE
ITALIA
KAZAKHSTAN
LETONIA
LITUANIA
LUXEMBURGO
MACEDONIA
MALTA
MOLDOVA
MONACO
NORUEGA
PAIS DE GALES
POLONIA
PORTUGAL
REPUBLICA CHECA
RUMANIA
RUSIA
SUECIA
SUIZA
UKRANIA
YUGOSLAVIA

MEXICO Y CENTROAMERICA

BELIZE
COSTA RICA
EL SALVADOR
GUATEMALA
HONDURAS
MEXICO
NICARAGUA
PANAMA

ORIENTE MEDIO Y CERCANO

ARABIA SAUDITA
ARMENIA
BAHRAIN
BRUNEL
CHIPRE
EMIRATOS ARABES UNIDOS
IRAN
ISRAEL
KUWAIT
LIBANO
OMAN
QATAR
REPUBLICA ARABE DEL YEMEN
TURQUIA

NORTEAMERICA

GROENLANDIA

SUDAMERICA & ISLAS MALVINAS

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
ECUADOR
GUAYANA
PARAGUAY
PERU
URUGUAY
VENEZUELA

